

Fortín

MAPOCHO

\$ 120

• Fundado en 1947 • Año V (Edición diaria) • Nº 1908 • Viernes 21 de junio 1991
• I y II regiones, recargo \$ 20; XI y XII regiones, recargo \$ 30 por flete

Porque nunca arruga en la defensa de los derechos humanos

Cototo premio internacional para diputado Andrés Aylwin

*Lo recibió ayer, en El Canelo de Nos, y es a nivel latinoamericano.
Se trata de una pintura de Guayasamín*

La Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, Aldhu, distinguió anoche al diputado chileno Andrés Aylwin con el Premio Internacional "Leonidas Proaño", en reconocimiento a su permanente defensa y promoción de los derechos humanos en nuestro país. Esto, en el marco de la Conferencia Internacional de Salud Mental Comunitaria y Derechos Humanos, que organiza precisamente por la Aldhu y Kairos del Uruguay, comenzó el miércoles y culminará hoy en el centro El Canelo de Nos, con participación de representantes de Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile.

El galardón mencionado fue conferido anteriormente a varias personalidades del continente, entre las que figuran nada menos que el secretario general de las Naciones Unidas, el peruano Javier Pérez de Cuéllar, el religioso y poeta nicaragüense, Ernesto Cardenal, el pintorecuatoriano Oswaldo Guayasamín, el padre José Aldunate y el abogado Roberto Garretón, ambos chilenos.

La distinción otorgada anoche a Aylwin es nada menos que una pintura del célebre Guayasamín, uno de los grandes de la pintura contemporánea mundial.

ALDHU Y MONSEÑOR PROAÑO

Además del tan relevante temario de la

conferencia, cuyo último capítulo se vivirá hoy en El Canelo de Nos, a poco más de una veintena de kilómetros al sur de Santiago, es necesario precisar que la Aldhu surgió como un organismo no gubernamental de apoyo y defensa de los derechos esenciales del ser humano, con sede en Quito, Ecuador, en 1980, integrado por personalidades prominentes de América Latina. Ello, bajo el gobierno democrático de Jaime Roldós Aguilera, en medio de los embates represivos de varias dictaduras imperantes en la época en la subregión, incluyendo a Argentina, Uruguay y Chile. Roldós, el más joven mandatario latinoamericano por esa fecha, falleció trágicamente en un accidente aéreo a un año de su ejercicio presidencial.

Y monseñor Leonidas Proaño, obispo de Riobamba, hasta entonces denodado defensor de los derechos de los indígenas de su país, resolvió integrarse como fundador e impulsor de la organización y entrar a tallar de lleno desde ese año hasta su deceso en 1988 por las reivindicaciones democráticas en los países afectados por gobiernos de facto. Es bueno recordar, por lo demás, que este religioso tan querido por el pueblo ecuatoriano fue varias veces postulado al Premio Nobel de la Paz.